



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta HOJA.

Santos de la semana

3 ✠ Domingo XIX después de Pentecostés.—La solemnidad del Santísimo Rosario.

Ss. Cándido, Dionisio, Fausto, Cayo, Pedro, Pablo, mártires; Maximiano, ob.; Gerardo, ab.; Hesiquio, Ewaldo, mr.; B. Marcos Criado, mr.

4 Lunes.—S. Francisco de Asís, fd. Ss. Pedro, ob.; Marcos, Marciano, Cayo, Fausto, Eusebio, Queren n, Lucio, mrs.; Petronio, ob.; Crispo, Cayo, Hierrosteo; Aurea, vg.

5. Martes.—Ss. Placido, Eutiquio, Victoriano, mjs.; Flavia, vg.; Donato, Firmato, diac., Fausto y otros treinta monjes, mrs. Ss. Palmacio, mr., Atilano de Zamora, Froilán de León y Apolinar, Traseas, obs.; Gala, vda., Caritina, virgen y mr.

6 Miércoles.—Ntra. Sra. de los Po-

bres. Ss. Sagares, ob., Marcelo, Casto, Emilio, Saturnino, mrs.; Magno, ob.; Erótida, mr.; Fe, vg.; María Francisca de las Cinco Llagas.

7 Jueves.—Ntra. Sra. del Rosario. Ss. Marcos, p.; Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo mrs. Ss. Augusto, Helano, pbs.; Julia, Agustina, vgs. y mrs.

Empieza la novena de Sta. Teresa de Jesús.—Indulgencia «toties quoties» del Rosario.

8 Viernes.—Sta. Brígida, vda. Nuestra Sra. de Begoña. Ss. El anciano Simeón; Pedro de Sevilla, Demetrio, Nertos, mrs.; Reparata, Benita, vírgenes, mrs.; Pelagia la penitente.

9 Sábado.—Ss. Dionisio Areopagita, ob.; Rústico, pb., y Eleuterio, dc., mrs. Ss. Abraham, patriarca; Deusdedit, ab., Dominio, mrs.; Gisleno, ob.; Luis Beltrán de Valencia, Juan Leonardi; Andrés; Atanasia; Publia, abadesa.

SANTO EVANGELIO

San Mateo, 22, 1-14

Hablaba Jesús en parábolas a los príncipes de los sacerdotes y a los fariseos diciendo: Semejante es el reino de los cielos a cierto rey que celebró las bodas de su hijo. Y envió sus siervos a llamar a los convidados a las bodas, mas éstos no quisieron ir. Envió de nuevo otros siervos, diciendo: Decid a los convidados que he preparado mi banquete, mis toros y los animales cebados están ya muertos, todo está pronto, venid a las bodas. Mas ellos le despreciaron y se fueron et uno a su granja y el otro a su tráfico. Y los otros echaron mano a los siervos y después de haberlos ultrajado, los mataron. Y el rey, cuando lo oyó, se irritó, y enviando sus ejércitos acabó con aquellos homicidas, y puso fuego a su ciudad. Entonces dijo a sus siervos: Las bodas ciertamente están preparadas; mas los que habían sido convidados no fueron dignos. Pues id a las salidas de los caminos, y a cuantos hallareis, llamadlos a las bodas. Y habiendo salido sus criados a los caminos congregaron a cuantos hallaron, malos y buenos; y se llenaron las bodas de con-

vidados. Y entró el rey para ver a los que estaban en la mesa, y vió allí un hombre que no tenía el vestido de boda. Y le dijo: Amigo, ¿cómo has venido no teniendo vestidura nupcial? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a sus ministros: Atado de piés y de manos, arrojadle en las tinieblas exteriores: allí será el llorar y el crujir de dientes.

COMENTARIO

Frecuente es en el Evangelio comparar a la Iglesia de Dios a un banquete en donde se sirven toda clase de manjares y se invita gratuitamente a todos para que tomen parte.

¿Qué convite material puede compararse en abundancia y delicadeza de manjares a los que se ofrecen al alma en la Iglesia?

En ella se sirven la gracia de Dios, los Sacramentos, especialmente la Sagrada Eucaristía.

El mismo Cristo pan vivo descendido del cielo, la palabra de Dios, la lectura de los libros sagrados y las exhortaciones de los Santos Padres, los ejemplos de Jesucristo y de los santos; la oración, la meditación, el santo sacrificio de la Misa y las fiestas cristianas, todo lo cual viene a constituir aquel convite espléndido de que habla Isaías en el capítulo XV.

Constantemente están invitando a que participen de esos alimentos los sacerdotes como antes invitaron los profetas y los Apóstoles pero constantemente se repite lo que dice la parábola de este día; y es que unos rehusan la invitación por sus ocupaciones temporales que no les dejan tiempo para ocuparse en los intereses del alma; y otros, no solamente rechazan la invitación, sino que responden con injurias y contumelias a los siervos de Dios.

Es antigua la persecución que sufren los sacerdotes y órdenes religiosas, a quienes se calumnia, injuria y persigue como ahora en Méjico, no por otra razón que por el celo con que predicaban con la palabra y el ejemplo invitando a los fieles a que se aprovechen de las gracias y enseñanzas divinas que con tanta abundancia se reparten en la Iglesia.

¿Qué de extraordinario es que irritado el Señor como el Rey de la Parábola envíe sus ángeles a castigar a los pueblos prevaricadores?

Reglas prácticas de conducta cristiana

(Léase esto con especial interés)

VII

En este número de MI PARROQUIA, que corresponde precisamente al domingo primero del mes de Octubre, consagrado a la solemnidad del santísimo Rosario y a la devoción de tan hermosa y saludable práctica, hemos de aprovechar la ocasión para hablar de lo que más tarde o más temprano tenía que ser objeto de uno de estos artículos.

No se concibe una casa sincera y profundamente cristiana, sin la devoción a la Santísima Virgen. Y no hay devoto alguno de María sin que a la vez lo sea del Rosario, que tanto agrada a Nuestra Señora.

Esta devoción se puede practicar o en la Iglesia o en casa. De uno y de otro modo es gratísima a nuestra Madre. En las parroquias de esta ciudad todas las tardes al anochecer se reza el santo Rosario, como acto principal e imprescindible de los ejercicios vespertinos. Y a estas horas acuden a sus parroquias los buenos feligreses cuyas ocupaciones se lo permiten, dando alto ejemplo de piedad a los suyos y a los extraños, y recibiendo las bendiciones especiales del señor y de su bendita Madre.

Pero es también muy grata a la Virgen la devoción del Rosario practicada entre las familias. A una hora fija, que suele ser la del anochecer, cuando

se ha dado de mano a las labores del día, se congregan en cualquier lugar de la casa los padres, hijos, criados y amigos; y con toda piedad rezan a la santísima Virgen el Rosario, recibiendo por esta sencilla devoción las gracias especiales que ella suele conceder a los que de este modo le manifiestan su amor.

La tibieza que se ha apoderado de tantos corazones entre los cristianos, ha hecho que esta saludable práctica, tan extendida en tiempos no lejanos, se vaya olvidando en los hogares, en los que tan dulcemente resonaban los suaves murmullos de los labios al recitar alternativamente el Ave María. ¡Qué horas aquellas tan hermosas, tan llenas de paz para las moradas cristianas en las que la misma Virgen se dignaba presidir! ¡Qué escuela de amor a Jesucristo, en la que se le llama fruto bendito de la Madre a quien incansablemente se saluda por todos los moradores de la casa!

Id todos los días a rezar el Rosario a vuestra parroquia; pero si no podéis, rezadlo en casa, y que no falte ninguno de la familia, porque esto será la mejor escuela de vuestro hogar.

Los sumos Pontífices, especialmente el Papa León XIII, enriquecieron con innumerables indulgencias esta devoción del Rosario y escribieron con este fin sabias y fervorosas encíclicas recomendando su piadosa práctica.

Rezad, pues, el santo Rosario, escudo poderoso contra las asechanzas de vuestros enemigos, y modo especialísimo de atraer las bendiciones del cielo y de alcanzar la protección de María. Y no olvidéis que esta es una de las principales reglas de conducta cristiana que podéis observar.

Falsos principios del incrédulo

Se entiende por incredulidad la profesión o el vano alarde que hacen algunos de no creer en la Religión ver-

dadera. Mas para que se vea el necio modo que el incrédulo tiene de discutir, no hay más que recordar el principio insensato que establece por axioma y por regla de su conducta. *No lo entiendo, no lo creo.* Y ¿qué entiendes tú, hombre miserable, si todo cuanto eres y todo cuanto te rodea es un misterio incomprensible para tí? ¿entiendes acaso qué cosa es ver, oír y hablar? ¿qué es el viento, de dónde sale, cómo y por qué deja de correr? ¿cómo el alimento se convierte en sustancia? ¿cómo el caldo se trueca en carne, en huesos, venas, arterias y en tantas otras cosas que componen tu cuerpo? No comprendes lo que pasa dentro de tí; un átomo, un grano de polvo son para tí misterios impenetrables; y quisieras comprender los misterios altísimos de la Religión?

No lo entiendo, no lo veo, no lo creo. Así discurría un rey de Siam negando constantemente que el agua de los ríos se convirtiese en hielo y presentase una superficie tan sólida que se pudiese andar por ella a pié enjuto.

Una princesa que había perdido la fe, tuvo un sueño que, según la expresión de Bossuet, fué el primer toque de la divina misericordia que quería convertirla a la verdad. Soñó que andando sola por un bosque, encontró a un ciego en una pequeña choza. Acercándose a él, le preguntó si era ciego de nacimiento. Contestó que había nacido ciego. Pues según eso, repuso la princesa, no sabes qué cosa es luz, lo hermosa y agradable que es, ni qué belleza y resplandor tiene el sol. Jamás he gozado, dijo el ciego, de esos hechizos, ni puedo formarme de ello idea alguna; creo, no obstante, en su hermosura encantadora. En seguida muda el ciego de voz y de aspecto, y tomando cierto tono de autoridad, le dice: Mi ejemplo, señora, debe enseñar a su alteza que hay excelentes cosas que escapan a nuestra vista; pero que no son menos preciosas y verdaderas, por más que el hombre miserable no acierte a comprenderlas ni imaginarlas.

Movimiento parroquial**BAUTIZADOS**

Día 26.—Emilia Guadalupe Rodríguez Garrudo, de Quintín y Rosa.
Juan José Bernal Jiménez, de José y Juana.

DEFUNCIONES

Día 25.—Ramón Iglesias Vaca, de 7 meses, hijo de Pedro y Emilia.
Día 26.—María Jiménez Reche, de 60 años, viuda. Recibió los sacramentos de Penitencia y Extremaunción.
Rogad a Dios por su alma.

Cultos de la parroquia**ADVERTENCIA**

Téngase presente que desde hoy, domingo primero de Octubre, vuelve a regir la hora antigua, a la que en todo nos referimos.

Hoy, domingo, la Misa rezada a las ocho, que será de Comunión general para la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen. A las nueve la Misa parroquial. A las diez la catequesis de niños. A las cuatro de la tarde el ejercicio del Carmen con procesión para ganar la indulgencia plenaria. A las cinco saldrá de la Iglesia de Santo Domingo la solemne procesión de la Santísima Virgen del Rosario que hace esta parroquia y que recorrerá el siguiente itinerario: Concepción, Moret, Alfonso XIII, Plaza Mayor, Arco de la Estrella, Santa María, Godoy, Plaza de Santiago, Camberos, Muñoz Chaves, Plazuela del Duque, Gabriel y Galán, Plaza Mayor, General Ezponda y Santo Domingo.

En los demás días las misas a las siete, siete y media y ocho y por las tardes el ejercicio piadoso a las seis y media. El jueves a la misma hora la Hora Santa, y el sábado en la ermita de Nuestra Señora de Guadalupe, la misa a las ocho y la Sabatina a las seis y media.

Datos históricos

(Continuación)

El rey, que juntamente con la noticia del descubrimiento recibió también el acta auténtica que demostraba su origen, quiso manifestar la devoción que sentía por la Reina de los Angeles, y anunció que la visitaría en cuanto los graves negocios en que estaba empeñado se lo permitieran; por de pronto mandó ampliar la capilla, y luego, en 1337, hallándose en Illescas, otorgó un privilegio señalándole copiosas rentas, la declaró del patrimonio real, y puso en ella seis capellanes y un prior, nombrando para este cargo al cardenal don Pelayo Barroso.

No contento con esto, concedió al año siguiente tierras para mantenimiento del prior y los clérigos y ayudar al socorro de los pobres del hospital que se había establecido junto a la Iglesia, bajo la advocación de San Juan Bautista, y que tenía ochenta camas y los médicos y cirujanos correspondientes, hospital que hasta nuestros días ha subsistido. Fundó también una villa y dió a los pobladores terreno para hacer cincuenta casas, plantar viñas y sembrar trigos, sin más gabela que pagar el diezmo a la Iglesia, siendo uno de los primeros vecinos el vaquero Gil, o sea don Gil de Santa María de Guadalupe, como le llamó el rey al hacerle noble y mandar que pusiese un escudo en la puerta de su casa, reparada a costa del real Erario para que se perpetuara el suceso de la aparición de la Virgen.

(Continuará).